

UNICEF - Estudio de Caso sobre COVID-19

Madagascar - Mejorar la apertura de las escuelas

19 de Agosto de 2020



© UNICEF/Aubry Haja RAZANAKOTO/April 2020

En Madagascar, el cierre de escuelas emprendido para evitar la propagación de COVID-19 ha afectado a más de 7 millones de niños, niñas y 244.000 docentes. Incluso antes de la pandemia, sólo uno de cada tres niños/as malgaches terminaba la educación primaria, y los recientes cierres de escuelas están exacerbando una prolongada crisis de aprendizaje que asola al país.

El 22 de Abril de 2020, el gobierno reabrió las escuelas para los estudiantes matriculados en 3^{er}, 7^{mo} y 12^{vo},¹ dando prioridad a los grados que requieren exámenes para obtener una certificación o promoción al siguiente nivel académico. Sin embargo, el 23 de Julio, las escuelas cerraron de nuevo debido al aumento de casos de COVID-19 en tres regiones, incluyendo la capital de Antananarivo, y los exámenes se pospusieron en todo el país hasta Septiembre y Octubre. A partir del 14 de Agosto, las escuelas siguen funcionando a capacidad parcial. De las siete regiones en las que trabaja UNICEF en el sector de la educación, dos siguen cerradas. En las cinco regiones que están activas nuevamente, cerca del 95% de niños y niñas matriculados en los grados reabiertos han regresado a la escuela.

El [Marco Conjunto para la reapertura de las escuelas](#) orientó los planes de reapertura del país, y a continuación se exponen las características principales.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

- **Poner el aprendizaje como prioridad** - Aunque las operaciones seguras son críticas, el objetivo final es asegurar que todos los menores aprendan. Desde antes de la pandemia, UNICEF ha apoyado los programas de recuperación de Madagascar, donde todos los años las regiones identifican a niños y niñas que han abandonado la escuela y les animan a volver a la misma. Estos niños y niñas toman un examen para evaluar en qué grado se reintegrarán y aprenden competencias esenciales como el malgache, francés y las matemáticas. Con los actuales cierres de escuelas, y junto con estos programas de recuperación, el apoyo continuo incluye el aprendizaje mixto para niños y niñas que continuarán con las clases que se ofrecen por radio, televisión u otras plataformas. Al 29 de julio, 600.000 estudiantes estaban accediendo a la programación de radio y televisión como modos de aprendizaje en el hogar. Además, UNICEF apoyó la producción de 600.000 guías de autoaprendizaje, de las cuales ya se han distribuido 300.000. Para los estudiantes de secundaria, estos folletos incluían resúmenes de los cursos, ejercicios y dispositivos para evaluar el rendimiento de los estudiantes mediante pruebas de autocorrección.

¹ Los grados 3^{er}, 7^{mo} y 12^{vo} del sistema Francés equivalen al último grado de la escuela primaria (7^{mo}), último grado de la escuela secundaria (3^{er}) y último grado de la escuela secundaria (Final).

- **Promover la inclusión en la reapertura de las escuelas** – Los programas de recuperación también instan a que las niñas y los menores con discapacidad vuelvan a la escuela. Para integrar a estos estudiantes vulnerables en la próxima campaña de clases de recuperación, UNICEF está trabajando para fortalecer la conciencia, aclarar los mensajes y promover la traducción continua del lenguaje de signos de la programación educativa televisiva. Además, en algunas regiones se dispone de un programa en efectivo para reducir la carga financiera de las familias y apoyar el acceso a las escuelas. Si bien la evaluación de mitad de período muestra cierto éxito en el nivel primario para los varones, el programa es limitado en el nivel secundario inferior. Este apoyo forma parte de un programa nacional de política social global y se ampliará según la disponibilidad de fondos.

- **Priorizar la seguridad en la reapertura de las escuelas** – La apertura de las escuelas se hizo por etapas para facilitar el distanciamiento físico. Para los que regresaron, el gobierno suministró máscarillas a los estudiantes y docentes. UNICEF complementó estas medidas ayudando a los gobiernos regionales a desinfectar los edificios escolares y a establecer instalaciones de almacenamiento temporal. UNICEF también ha trabajado para mejorar los puestos de lavado de manos en las escuelas y entregar kits de higiene que incluyen jabón, material de limpieza y carteles para promover una buena higiene. Hasta el 7 de julio, se habían desinfectado unas 98.280 aulas, es decir, el 69% de las escuelas de 17 de las 22 regiones de Madagascar.



© UNICEF Jimmy/DREAH-Region/Madagascar/April 2020

- **Bienestar y protección** – Los planes de reapertura deben ser holísticos para dar prioridad a la seguridad y el aprendizaje. Las preocupaciones en protección, como la violencia de género en las escuelas y el matrimonio infantil, se están abordando a través de líneas telefónicas directas para niños y niñas. Para mitigar las consecuencias económicas, el programa de protección social apoyado por UNICEF, *Tosiko Famino*, ha llegado a 240.000 familias cuyos medios de vida han sido afectados por la pandemia. Para obtener más información, vea este [vídeo](#).

LECCIONES EMERGENTES APRENDIDAS

- **Diseñar planes de retorno gradual que consideren el distanciamiento.** Un retorno gradual evita que se sobrepase el sistema, proporciona oportunidades de aprendizaje y hace factible el distanciamiento físico. Al planificar la reapertura, los criterios de distanciamiento son parámetros para tomar otras decisiones. Por ejemplo, puede ser necesario programar los bloques, los turnos dobles o el aprendizaje mixto (por ejemplo, algunas asignaturas o días en la escuela y otros desde el hogar). Además, deben establecerse protocolos para cuando no se disponga de suministros o éstos se retrasen, incluidas directrices claras sobre las mascarillas caseras si se agotan las emitidas por el gobierno y alternativas para cuando una escuela no tenga acceso a agua corriente o jabón.
- **Ser flexible.** Como lo ejemplifican las escuelas que se abren y se vuelven a cerrar, la reapertura no es una fecha única sino un proceso gradual. Los planes deben ser flexibles, ya que la pandemia puede no desarrollarse de manera lineal. Por ejemplo, si los casos de COVID-19 aumentan, el calendario escolar podría cambiar, o podría ser necesario volver al aprendizaje en casa.
- **Desarrollar directrices pedagógicas claras.** Para promover el aprendizaje efectivo de todos los niños y las niñas, las directrices pedagógicas deben ir de la mano de los procedimientos operativos, logísticos y sanitarios, trabajando para promover una educación adecuada, el aprendizaje y la certificación después de los períodos de confinamiento y recuperación. Mediante una subvención de la Alianza Mundial para la Educación, el Gobierno también tiene previsto distribuir tabletas a los docentes, en particular en las zonas remotas, para ayudarles a acceder a la información pedagógica y mejorar sus competencias profesionales.

- **Adaptar la educación a distancia y participar a las familias.** Las plataformas de aprendizaje a distancia deben personalizarse según las condiciones locales, ya que las nuevas tecnologías no están muy difundidas y el acceso a la radio, la televisión, Internet y los teléfonos móviles varía según las regiones. También es necesario realizar mayores esfuerzos para lograr la participación de padres, madres y comunidades, lo que es vital para el éxito del aprendizaje a distancia. Esto sigue siendo un obstáculo debido a la pobreza: la mayoría de los padres y madres tienen una prioridad, que es la de alimentar a sus familias.
- **Mejorar la infraestructura y los sistemas de distribución.** La infraestructura deficiente sigue siendo un obstáculo importante para la prestación de servicios educativos y para la creación de entornos saludables y de protección de la infancia durante y después de las emergencias. Para atender mejor a las necesidades cambiantes de estudiantes y docentes, el gobierno debe elaborar un plan y replantearse los nuevos requisitos de los establecimientos escolares; por ejemplo, más aulas polivalentes y espacio dedicado a la biblioteca o al estudio individual podrían proporcionar entornos más flexibles que atiendan a los estudiantes que asisten a clases regulares y a los que participan en programas de recuperación. Es necesario seguir trabajando para asegurar que las instalaciones de agua y saneamiento de las escuelas tengan en cuenta los temas de género y se satisfagan las necesidades específicas de niños y niñas con discapacidad. Las dificultades para la entrega rápida a las escuelas ponen de manifiesto la necesidad de mejorar esos sistemas y sus cadenas de suministro, ahora y en futuras emergencias.
- **Construir sistemas más resistentes.** Cada año, el aprendizaje de niños y niñas malgaches se ve afectado por emergencias -como la sequía, las enfermedades, las inundaciones y los ciclones- y se necesita una planificación sectorial a más largo plazo para hacer frente a la pérdida de aprendizaje debida a estas emergencias superpuestas. A medida que evoluciona la pandemia, el gobierno necesita una estrategia fiable para la educación a distancia, así como la capacidad de pasar de la educación presencial a la educación a distancia cuando sea necesario. La oficina de UNICEF en Madagascar continúa colaborando con los asociados gubernamentales para seguir desarrollando su capacidad de proporcionar una educación a distancia de calidad. De hecho, la reapertura de las escuelas ofrece una oportunidad única para reimaginar la educación en Madagascar para que sea más segura y equitativa, resiliente y accesible para niños y niñas.

OTROS RECURSOS

Para otros recursos, incluyendo más estudios de caso, por favor haga clic [aquí](#) y filtre por "Área de trabajo" (Educación).

Para más información, por favor contacte:

La Oficina de Madagascar: antananarivo@unicef.org ©

UNICEF Agosto 2020

unicef 
for every child